rà de su sordera, si nó sale del molino del siglo que no dexa oir las vozes de Dios. O molino, y como mueles! O molino, y qué sordas tienes las almas! No es verdad? Esto es (Christiano) lo que te tiene sordo, y peligrosissimo sordo: *Erat.*

N.15. Es tambien sordo del demonio el pecador que no solo no oye à Dios, y sus Ministros q̃ le hablan en nombre suyo; pero ni oye á sus proximos que le dan vozes tambien para que no se pierda. Qué otra cosa es el buen consejo del amigo, del vezino, del conocido, para que te apartes de la ocasion, para que te confiesses, para que vivas bien, sino darte vozes quando te ven irte dexando lleuar del rio de la culpa, para que assiendote al arbol de la penitencia, no te ahogues? Què es sino avisarte que con pocos mas passos que des, caerás en el despeñadero del infierno, para que oyendolos te detengas? No los oyes? Antes huyes, prosiguiendo en los pecados. Como lo lloraua el Santo Job! *Mærens incedebam*: andaua triste. Por què? Ya lo dize: *Frater fui draconum*: porque estaua cõ mis hermanos, como entre dragones. Adviertase (dize S. Gregorio) que llama dragones à los hombres malos: *Quid draconum nomine, nisi malitiosorum hominũ vita signatur?* Y por qué les llama dragones? Por el veneno de la malicia? Por el ardor de la ira, la codicia, y la luxuria? Por màs. La Panthera (dize Bercho rio) demàs de vn olor agradable, tiene muy dulçe la voz, por lo qual la siguen los otros animales, menos el dragon, que se retira, y huye á su cueva por no oirla, y tiene su olor suavissimo por veneno: *Solus draco istam fugit, & odit, & audita eius voce, in cavernam suam se abscondit.* Ea, que bien llama el Santo Job â los pecadores, dragones, que huyen por no oir la correccion, y tienen por venenoso el consejo, y exemplo de los buenos: *Frater fui draconum.* Llore, que bien ay que llorar tantos dragones de malicia, sordos à lo que les importa: *Mærens incedebam.*

Similes. *Iob 30.* *Ieron. ibi.* *Greg. li. 20 mor. c. 28.* *Simil.* *Ioan. Gemi. li. 5. c. 41.* *Berch. v. Audire.*

N.16. Es sordo del demonio el que no oye al proximo q̃ le pide perdon del agravio que le hizo, y no quiere perdonarlo. Vea este sordo (dize S. Agustin) con qué cara ha de llegar él á pedir perdon à Dios: *Quam frontem habes petendo ad dominum Deũ tuũ, qui non agnoscis parem tuũ?* Sentenciado saliô aquel siervo de la parabola que debia á su señor diez mil talentos: y no vemos q̃ hable palabra pidiẽdo perdõ, ò espera. Como no? No pidiô, y le perdonô su dueño? *Dimisit eum, & debitũ dimisit ei*, dize el Texto. Esso fue en la primera ocasion, dize el P. Matias Fabro; pero despues q̃ él no oyó los clamores de su compañero para perdonarle, no tuvo aliento para pedir, y se dexa condenar: *Petere non est ausus, quod servuo prius negarat.* No oye Dios para el perdon, al que fue sordo para perdonar à su hermano. Es sordo del demonio el q̃ no oye los clamores de los pobres, y mas los de su necessidad para socorrerle, teniendo tan despiertos los oidos para la vanidad, y profanidad, que ya se llama decencia. Por esso (dize San Agustin) aunque mas clame el otro rico Epulon al Patriarca Abraham por vna gota de agua para su refrigerio: *Vt refrigeret linguam meam*, ni Dios ni Abraham le oye; que no merece ser oido el que fue sordo al clamor del pobre Lazaro: *Ideo rogans dives non exaudit in tormentis, quia rogantem pauperem non exaudivit in terris.* O sordos del demonio, y en quanto peligro estais! Por que si no admitia Dios en sus Altares victima q̃ le ofreciessen por voto, sin orejas: *Votum ex his solvi non potest*; como admitirà Dios (dize Radulpho) al que le faltan oidos para su ley, è inspiraciones santas, y no oye la correccion, ni al proximo que le pide misericordia, y socorro? No se verà en el Altar de la Gloria el que con su sordera resiste â la divina gracia. *Erat.*

Aug. ser 5. de ver. dom V. Despert. s. 59. n. 33. *Math. 18.* *Fabr. silv. nov. do. 11. Pent. them. 3.* *Vid. Despert s. 73. á nu. 18. ad fin.* *Luc. 16.* *Aug. se. 25 de ver. dom* *Levit. 22.* *Radulph. ap. Tilm. ibi*

§. IV.

SORDOS DE IESVCHRISTO, quienes sean?

N.17. YA desseareis saber quien es el sordo de JESV CHRISTO. Sabeis quiẽ? El alma que cierra los oidos à todo lo que no es Dios, para oir á su Magestad: *Ipsum audite.* *Psal. 118.* Individuemos. No visteis que el sordo de el demonio no oye la ley de Dios, porque su sobervia no le dexa inclinar los oidos para oir? Pues el sordo de JESV CHRISTO de tal suerte inclina sus oidos â la ley, que ensordece à las persuasiones de el demonio. A esto mirauaDavid quãdo dixo que inclinò su coraçon á la divina ley: *Inclinavi cor meum ad faciendas iustificationes tuas in æternum.* Y què se siguiô de aî? *Iniquos odio habui.* Vn aborrecimiento grande â los vicios. Hugo Cardenal: *De odio vitiorum dicit, iniquos odio habui.* *Hug. C. ibi.* Y el que aborrece mucho ya se ve q̃ ni aũ oye la voz del que aborrece. Màs. El sordo del demonio no es el q̃ no oye las inspiraciones, porque no le dexa oir el ruido de los apetitos? Pues el sordo de JESV CHRISTO no oye los apetitos, porque todo està ocupado en oir las inspiraciones. *Isai. 33.* *Greg. li. 23 mor. c. 25.* Oyò S. Juan vna voz del Cielo, y dize que era como de muchas aguas: *Audivi vocem de cœlo, tanquam vocem aquarum multarum.* *Apoc. 14.* Y aun refiriendo las señas de aquel personage de

de su primera vision, imagen de JESV CHRISTO, dize que era como de muchas aguas su voz: *Et vox illius tanquam vox aquarum multarum.* Pero si la voz de las muchas aguas es confusa, es ruidosa: como ha de entender el Evangelista lo que le dize? Benjamin dichoso què voz es essa? Es vna voz de citara, responde: *Vocem, quam audivi, sicut citharædorum.* Pues si es de citara, como es de muchas aguas? La de las muchas aguas es fragosa; la de la citara es suave. Ea que todo lo es, que es voz del Cielo. Es de citara, porque es muy suave la inspiracion de Dios; pero es voz fragosa de muchas aguas (dize vna gravissima pluma) porque la inspiracion oida, haze ensordecer al alma à las vozes de los apetitos: *Nemo non surdaster ad sirenum voces est, si loquentis Dei catadupa accolat. Tanquam vox aquarum multarum.* O que divina sordera!

Apocal. 1.

Apocal. 14.

Oliv. disert in fer. 4. domin. 2. quadr.

N. 18. Aun màs. No es sordo de el demonio el que no oye la voz del Predicador, porque le arrebatan la atencion las maximas del siglo? Pues el sordo de JESV CHRISTO ensordece â las maximas de el siglo para solo oir las de la verdad que le dize el Predicador. Portase aqui el alma (dize San Paulino) como aquel Vlises, de quien dixeron los Poetas que se ligò al arbol del Nabio, y cerrò los oidos con cera, para no dexarse llevar, ni aun oir la voz de las sirenas engañosas. Assi el Christiano que dessea navegar seguro, cierra sus oidos no con cera, sino con la Fè, para no dexarse lleuar del canto engañoso de las sirenas del siglo, sordo á sus falsos dogmas, para no peligrar en esta dudosa navegacion de la vida: *Obstructis non cera, sed fide; neque corporis, sed cordis auribus, contra huius mundi... illecebras, &c.* O Vlises Catolico! Pon en tus oidos estas volillas de cera què te dá la Fè. Què te arrastra? La atencion de los amigos? Pon para essa sirena la vola inconstante de las amistades del mundo, que rueda, y passa, porque solo pretenden su interès. Què te detiene? La celebridad que hazen de tu valentia, habilidad, ò hermosura? Es sirena engañosa: ponle al oido cera, en quien tan facilmente se imprime el sello de la alabança, como el del vituperio de tus acciones. Què temes? El què diràn? Es sirena fabulosa, que si pones al oido vna volilla que estriva solo en vn punto, no harás caso de esse Giganton soñado, ó aprehendido. Què te asusta? La persecucion que haze el mundo à la virtud? Es sirena aparente: pon al oido cera, que con el calor de la perseverancia se deshaze. Pon cera; que si nò ensordeces, peligras. Por què piensas que

Guill. Pep. lect. 38. in Ps. pœnit.

Vid. Desper. S. 62. n. 34. & 35.

Paulin. epi. 4. ad sever. fol. mih. 65

que comparò David à los Christianos, à saetas flechadas de vna mano fuerte? *Sicut sagittæ in manu potentis, ita filij excussorum.* Lorino: *Intelligi populos Christianos.* Mira salir del arco vna saeta: què recta! Què veloz! Què sin detenerse hasta llegar al blanco! Què sin bolver atras despues que empezó el camino! Hablale, dale vozes, alabala, dile oprobrios: se detiene? No por cierto; que no atiende, sino al blanco â que se dirige. O imagen proprissima de vn verdadero Christiano! *Sicut sagittæ.* Saliste desde el Baptismo dirigido al blanco de vna buena muerte? Camina con rectitud, con velocidad, sin detenerte, sin bolver atras en el camino de la salvacion. O, que me embaraza el mundo! Son mas que vozes? No. Pues seas tu saeta sorda à essas vozes, para llegar al blanco de la Gloria: *Sicut sagittæ.* Esto serà ser de los dichosos sordos de JESV CHRISTO.

S. 126. ar. Titel in. ibi.

Simil.

N. 19. Demàs de esto. El sordo de el demonio no oye la ley de la caridad para el perdon de su proximo, porque atiende solo á su passion para la vengança. Pues el sordo de JESV CHRISTO no oye la passion de la vengança, porque solo atiende â la ley de la caridad. Escriviò al Santo Gregorio Lopez aquel varon insigne de las Indias, D. Fernando de Cordova (á quien reduxo Dios à vna vida muy exemplar por las oraciones, y consejos de Gregorio) y el cõtenido de la carta era solo este verso de David: *Amici mei, & proximi mei adversum me.* Mis amigos, y proximos estàn contra mi. Con solo esto le daba cuenta de vnas grandes contradicciones que padecia. Notad la respuesta del V. Gregorio. Escriviò al margen otro verso de el mismo Psalmo, que dize: *Et factus sum sicut homo non audiens.* Y yo me portaua como si no oyera; que fue decirle: ensordece, como David, y sufriràs cõ paciencia las contradicciones, y agravios. Si, Catolico: para sufrir sinrazones, no ay mejor medio que hazerse sordo á las sinrazones. Y en fin: si el sordo de el demonio no oye la necessidad de los pobres, porque solo atiẽde â su vanidad: el sordo de JESV CHRISTO no oye lo superfluo que pide la vanidad, para atender â la necessidad de los pobres. Como lo decia el Santo Job! Habla del hombre ajustado, en simbolo de vn animal de el desierto, y dize assi: *Contemnit multitudinẽ civitatis, clamorẽ exactoris non audit.* Es amãte de la soledad, huye del bullicio, y no oye el clamor del executor. Esto vltimo es digno de reparo: q̃ executor es este á quiẽ no oye? El apetito natural de comer, respondeS. Gregorio. Pues què, no ha de comer el Justo?

Vid. Desp. 59. n. 25

osa, in vit Greg. c. 18.

Psal. 37.

Berch. li. 4. reduct. cap. 12.

Vid. Desp. S. 73. n. 25

Iob. 39.

En el mundo quieren que assi sea. O quiere decir, que no come por apetito, sino por la voluntad de Dios, y à esso llama no oir la voz de el que le executa? Ea, reparad (dize S. Gregorio) que no dize Job que no oye la voz, sino el clamor: *Clamorem exactoris non audit.* Tiene la naturaleza voz, y tiene clamor: pide con voz, quando pide lo necessario; pide con clamor, quando pide lo superfluo. Pues la prudencia està en oir solo la voz, y ensordecer al clamor: porque el Justo solo oye à su natural para darle lo necessario, haziendose sordo á lo superfluo que pide el apetito. *Hic itaque onager* (concluye el Santo Doctor) *exactoris huius sermonem audit, clamorem non audit: quia discretus vir ac continens & vsque ad temperandam necessitatem ventrem reficit, & à voluptate restringit.* O Fieles, y si huviera muchos sordos de estos, como huviera mas oidos para tantas necessidades! Pero si todo es atender á que no falte lo superfluo, como ha de quedar para los pobres? Por esso ay tantos mas sordos de el demonio, resistiendo à la gracia con su dureza: *Erat.*

Greg. li. 30 mor. c. 27.

§. V.

QVIEN SEA MVDO DE EL demonio, y quien mudo de Iesu Christo.

N. 20. VEngamos ya à ver los mudos. Quienes son los mudos de el demonio? O quantos! Es mudo del demonio el Superior que no zela la honra de Dios, para que los subditos no le ofendan. Perros mudos, les llamó Isaias, porque no ladran, viendo que los infernales lobos destrozan tantas obejas de el Rebaño de JESV CHRISTO: *Canes muti, non valentes latrare, dormientes, & amantes somnia.* Es mudo del demonio el Sacerdote, el Confessor, y Predicador, que teniendo boca para comer de el Patrimonio de JESV CHRISTO, no la tienen para corregir, reprehender, y amenazar à los pecadores para que se enmienden; que fue lo que dixo David, llamandolos Idolos con boca, pero sin habla: *Os habent, & non loquentur.* Hugo Cardenal: *Quid ergo faciunt de ore? Manducant & bibunt copiosé, & splendidé.* O como se lamentaua Isaias porque, dexãdose posseer del temor humano, no avia reprehendido sus maldades al Rey Ozias! *Væ mihi quia tacui.* Y se lamentaua (dize San Geronimo) porque su silencio le priuò de ir á alabar á Dios con los Serafines: *Plangebat Propheta se non potuisse cum seraphinis laudare Dominum, nam impium Oziam non reprehendit.* O quantos se veràn privados de ir á alabar á Dios en la Gloria, por aver sido mudos en su defensa! De estos mu-

Raul. serm. 64. quadr. Vid. Desp. Introd. nu. 44. & 129

Isai. 56.

Vid. hic. ser 10. á n. 13

Vid. Desp. Intro. n. 16 & 74.

Ps. 133. Hug. Card. in Ps. 72.

Isai. 6.

Ieron. & Sanch. ibi. Greg. 3. mor. 17.

mudos cobardes dixo el Sabio que serian malditos en los Pueblos, por aver escondido, y negado el Pan de la Doctrina: *Qui abscondit frumenta, maledicetur in populis;* porque (como explicô San Gregorio) la culpa sola de su silencio es bastante para la maldicion de Dios, en pena de lo que debiendo aprouechar al proximo, no le aprouecharon: *Quia in solius culpa silentij, pro multorum quos corrigere poterat, pœna damnatur.* Es tambien mudo del demonio el Padre de familia que no la doctrina, corrige, y reprehende, para que vivan en temor de Dios. De estos mudos fue Eli, que por no corregir con la severidad que debia â sus hijos, se condenô, como sienten, San Gregorio Nazianzeno, San Isidoro Pelusiota, con otros muchos: *Pro eorum peccato damnatus est,* dixo Tritemio; y de esta suerte fue algun tiempo mudo David, quando no corrigiô el atrevimiento insolente de Adonias: *Nec corripuit eum pater suus aliquando.*

Prov. 11.

Greg. 3. p. Past. admon. 26.

Vid. hic. ser 10. á n. 24

1. Reg. 2.

Greg. Naz. li. de epiph. Pelus. li. 1. epist. 170. Trite. orat. 4. de cur. past. 3. Reg. 1.

N. 21. Demás de estos, es mudo de el demonio el que no confiessa sus culpas, ô calla algun pecado en la confession que haze: en cuyo simbolo reprobò Dios al Crocodilo, que (como dize Pierio) no tiene lengua; como reprobarà al pecador que no la tiene para confessar: *Animal id caret linguâ.* Es mudo de el demonio el que tiene boca para murmurar, y no la tiene para corregir à su proximo, ò para avisar al Superior, que remedie lo que murmura. Peor es este mudo para el remedio (dize San Agustin) que el otro que pecò, y necessita de remedio: *Vides perire, & negligis? Peior es tacendo, quám ille conviciando.* Ay mas mudos de el demonio? Qué otra cosa se encuentra por essas calles? Vnos de bocas muy abiertas para jurar, maldecir, hablar palabras torpes; y muy cerradas, y mudas para alabar á Dios: qué son sino mudos del demonio, aborrecibles á la aceptacion divina? Pregunta el Abulense qual seria la causa de no admitir Dios los pezes en sus Altares? No admite su Magestad de las aves â la tortola, y paloma? Por qué los pezes han de ser reprobados para las Aras? Otra vez oiremos al Abulense; oigamos aora â Hugo Victorino. Representan (dize) las aves â los Justos, y los pezes â los pecadores. En qué? En que las aves se emplean en cantar agradecidas; pero los pezes enmudecieron ingratos. No quiero pezes mudos, dize Dios, porque no quie-

Vid. Desp. ser. 57. Levit. 11. v. 29.

Pier. li. 29 Hierogl.

Vid. Desp. s. 36. n. 29 Et hic. ser. 10. n. 29.

Aug. ser. 16 de ver. dom

Abul. in Levit. 1. q. 13

quiero pecadores que enmudecẽ para alabarme, ni se verán en el Altar de mi Gloria. Diga Hugo: *Labia significant malos, voluceres significant bonos. Boni laudes divinas modulatis vocibus cantant; mali conticescunt.* O libre Dios â los Christianos de ser mudos del demonio!

Hug. lib. 1. allegor. in Gen. cap. 5.

N.22. Recreemonos aora en ver los mudos de JESV CHRISTO. Estos son los que aves escogidas, quando mas abren la boca para alabar â su Dios, enmudecen à todo lo q̃ puede ser ofensa suya. Es mudo de JESV CHRISTO el que mas atiende á obrar q̃ â hablar, para publicarse Christiano: porque sabe que en la puerta del Cielo no son recebidos por las buenas palabras, sino por las buenas obras. Es mudo de JESV CHRISTO el q̃ recibe con humildad callada la correccion, el que no abre su boca para quexarse de la Providencia de Dios, el que lleva los trabaxos que Dios le embia con vn silencio sufrido. Aqui miraua aquel elogio que diô el Esposo Santo à los labios de su Esposa el alma: *Sicut vitta coccinea labia tua, & eloquium tuum dulce.* Son (le dize) tus labios como vna venda, ó cinta encarnada, y assi hablas dulçemente. No reparais? Si los labios son dos: *Labia tua*: como dize que parecen sola vna cinta? *Sicut vitta.* Como dos cintas, parece avia de decir. Pero como avia de decir como dos, si habla del alma santa? Es verdad (Fieles) que los labios son dos; pero en el Justo estàn con el silencio tan vnidos, que no parecen dos cintas, sino vna sola: *Sicut vitta.* Esso es lo que alaba Dios en el Justo: que aun que le embie trabaxos, enfermedades, perdidas, infortunios, no parece que tiene dos labios, porque no los abre para la quexa: parecen sola vna cinta, porque los cierra con el sufrimiento: *Sicut vitta.* Pues como, si nò los abre, dize que habla dulcemente? Por que no ay para Dios musica tan dulçe como la que cantan vnos labios cerrados à la impaciencia: esse mismo cerrarlos es musica dulçissima para Dios: *Et eloquium tuum dulce.*

Vid. Desp. s. 20. à nu. 31.

Iero. in Ps. 33.

Cant. 4.

Y finalmente: si el mudo de el demonio tiene boca para murmurar, y publicar las faltas de su proximo, no teniendola para corregirle: el mudo de JESV CHRISTO no tiene boca para publicarlas, porque solo para corregirle la tiene. Vale por muchos el exemplo de Joseph. Llegó la ocasion en que juzgô conveniente descubrirse á sus hermanos. Mandô para esto que saliessen fuera todos los demás que se hallauan en el Salon, y entonces con vna voz muy grande que pu-

N.23.

pudieron oirla los Egipcios, les dixo muy cariñoso: *Ego sum Ioseph*, yo soy Joseph vuestro hermano. Voz fue esta (dize el Texto) que los dexô sobre mudos despavoridos: *Nimio terrore perterriti*; pero Joseph los hizo acercarse â si, y les hizo la misma declaracion: yo soy Joseph: *Et cum accessissent propé, ego sum, ait, Ioseph frater vester.* Valgame Dios! Si ha de decirles lo mismo, para qué los manda acercar? Fue querer abrazarlos? No, dize Lyra, sino querer hablar á sus hermanos en secreto. Pues por quê aora en secreto, si ya se les avia declarado en alta voz? Ea, oid (dize Lyra) que son primores de la caridad de Joseph. En la vez primera no dixo mas que, *yo soy Ioseph*; pero en la segunda añadiô al *yo soy Ioseph, el que vendisteis para Egipto.* Lease el Texto: *Ego sum Ioseph frater vester, quem vendidistis in Ægiptum.* Ea pues: quando solo ha de publicarse hermano, levante la voz, que los Egipcios la oigan; mas quando ha de descubrirles su culpa, lleguelos cerca, para que no la oigan los Egipcios: que diestro en la ciencia del amor de sus hermanos, quando quiere corregirlos enmudece para publicar su defecto, porque solo pretende corregirlos su caridad. Diga el grande Expositor: *Volebat eis dicere submissé, & ideó fecit eos propé venire, ne Ægiptij auditent proditionem, quam fecerant.*

Genes. 45.

Lyra ibi.

Ea, Catolico. Estos son los ciegos, sordos, y mudos de el demonio, y los ciegos, sordos, y mudos de JESV CHRISTO. Assi pone el demonio al alma por el pecado, y assi Dios pone al alma por la gracia. Mira qual es mejor suerte, que en tu mano està elegirla. Ciego, sordo, y mudo del demonio llegaràs â vn lleno de malicia, cuyo paradero es vna desdicha eterna; ciego, sordo, y mudo de JESV CHRISTO llegaràs â vn lleno de la gracia, cuyo termino es vna eterna felicidad. Què eliges? De parte de quien te pones? De parte del *Erat* de el demonio, ô te pones de parte del *Erat* de JESV CHRISTO? Ay del enfermo que se pone, no de parte del Medico, sino de parte de la enfermedad! Qué puede sucederle, sino morir? No, no: de parte de el Medico Jesus te has de poner, cegando à todo lo que no es Dios, ensordeciendo à otras vozes que las suyas, enmudeciendo à todo lo que es peligro de su ofensa, para q̃ venciẽdo en ti con tigo al demonio, que à su modo te pone ciego, sordo, y mudo, quede como es razon por su Magestad la victoria, por ti la gracia, con que llegues à verle, oirle, y alabarle en la eterna Gloria: *Quam mihi, &c.*

N.24.

REMISSIONES AL DESPERTADOR.

1 *Erat Iesus eiiciens.* Aquel *erat* dize detencion. Y en JESV CHRISTO? Si; que ay otro *erat* de vna costumbre mala, que le resiste. Ser. 11. *De la mala costumbre.*

2 OTRO SERMON. *Erat*, dize perseverancia: para enseñarnos la que debemos tener. Ser. 62. Ser. 60. Ser. 85. §. 4.

3 OTRO SERMON. *Erat mutum.* Tambien ciego, y sordo. Assi el pecador. Quieres sanar? Despues: *Erat.* Ser. 6. 7. 8.

4 OTRO SERMON. *Erat mutum.* La verguença enmudece para confessar. Su remedio. Ser. 56. *De confession entera.*

5 OTRO SERMON. *Locutus est mutus*; pero saliendo el demonio. Quitese la ocasion para confessar bien. Ser. 58.

6 OTRO SERMON. *Locutus est mutus.* Como ha de hablar, ó confessar el pecador para su bien? Ser. 55. Ser. 57.

7 OTRO SERMON. *Locutus est.* Tolet: *Verba laudis.* Despues de salir el demonio, buena alabança. Ser. 75. Ser. 85.

8 OTRO SERMON. *Erat mutum.* Græc: *Quietum.* Con el demonio? No se considera lo que el pecado es. Ser. 4. Ser. 5.

9 OTRO SERMON. *Signum de cœlo quærebant.* Quieres señales de tu salvacion? Las ay. Ser. 48. Vease aqui Ser. 7.

10 OTRO SERMON. *Admiratæ sunt turbæ.* Otros blasfemaron. Con vn milagro mismo? Ser. 45. *Vidas de los Santos.*

11 OTRO SERMON. *Regnum in se divisum, desolabitur.* El Reyno interior sin concierto: mandando el apetito, obedeciendo la razon, &c. Ser. 3. *De la nobleza del Alma.* Vease el Ser. 24.

12 OTRO SERMON. *Regnum in se divisum desolabitur.* Las culpas son las que destruyen los Reynos. Vease despues de el Ser. 63. hasta el 74. en que se notan varias causas de las calamidades publicas.

13 OTRO SERMON. *Regnum in se divisum desolabitur.* Los pecados de los Reynos han sido causa de quitar Dios â muchos la Fè. Tema España, si nó se enmienda. Ser. 40. *De el peligro de la Fê.*

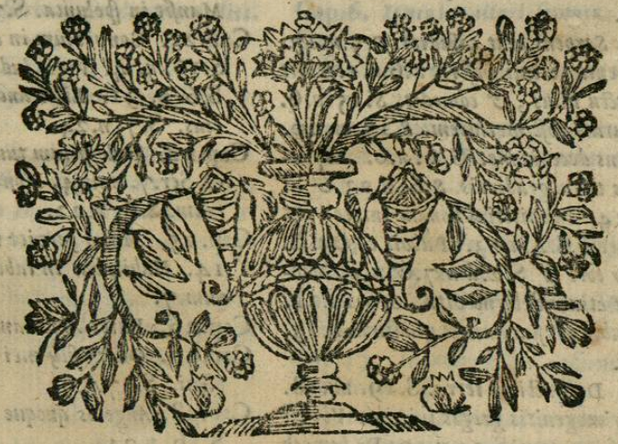
14 OTRO SERMON. *Qui non est mecum contra me est.* La omission de los superiores, Sacerdotes, y padres de familia hazen guerra á JESV CHRISTO, y su Iglesia. Ser. 27. Ser. 28. Ser. 34. y 35.

15 OTRO SERMON. *Cum immundus spiritus exierit, &c.* Aqui se tocan los males, y daños de la recaida en las culpas. Vease el Ser. 60. *De la reincidencia.* Sobre estas palabras. Y el Ser. 62.

16 OTRO SERMON. *Extollens vocem quædam mulier.* Vna sola

la entre tantos? Qué pocos siguen las vanderas de JESV CHRISTO! Assi se esfuerça la opinion de los pocos que se salvan. Serm. 47. *Del numero, &c.*

17 OTRO SERMON. *Beatus venter qui te portavit.* De MARIA SANTISSIMA ay sermones varios, el Serm. 71. Serm. 75. Ser. 81. Su devocion solida es señal de predestinacion. Serm. 48. §. 9.

18 OTRO SERMON. *Beati qui audiunt Verbum Dei, & custodiunt illud.* No basta oir por la Fê, sino se guarda la Ley de Dios. Ser. 23. *Cargo por la Ley.* Ser. 48. §. 3. Ser. 54. *Pruevas para la Gloria.* Vease el Serm. 40. §. 1.

19 OTRO SERMON. *Ingressi habitant ibi.* Como, si ya estaua el alma limpia de culpas? *Scopis mundatam.* Aun despues de perdonada la culpa ay que temer. Ser. 43. *Consequencias en si mismo.*